



«Premios y castigos» En la cocina del escenario

La compañía T de Teatre se ha unido al director argentino **Ciro Zorzoli** para su nuevo espectáculo

JULIO BRAVO

La fascinación por el trabajo de un director, **Ciro Zorzoli**, en una función, «Estado de ira», llevó a las actrices componentes de la compañía catalana T de Teatre a querer trabajar con él. «Además de la originalidad del argumento y de las contundentes interpretaciones –han dicho–, lo que nos cautivó es cómo **Ciro Zorzoli** era capaz de conjugar esta dramaturgia tan potente e inusual, que indaga en el entramado de las relaciones humanas, con un ritmo impecable, un sentido del humor asombroso, y a la vez inquietante, y con una sensibilidad especial para dar luz a las zonas oscuras de la especie humana».

Más de tres años después de que la idea anidara en la compañía, las actrices viajaron a Buenos Aires para convencer a **Zorzoli** de que hicieran juntos un espectáculo. El resultado vio la luz hace un año: «Premis i càstigs» se estrenó en el Teatre Lliure en septiembre de 2015. Ahora, traducido al castellano, «Premios y castigos» ve la luz en el teatro de La Abadía. **Mamen Duch**, **Carolina Morro**, **Jordi Oriol**, **Marta Pérez**, **Carme Pla**, **Albert Ribalta**, **Jordi Rico**, **Ágata Roca** y **Marc Rodríguez** son los intérpretes. «Mi encuentro con ellos –dice **Zorzoli** a ABC–, que proceden de otra formación, de otra tradición, me ha devuelto una mirada nueva sobre cosas que me eran ya conocidas».

La investigación teatral es la columna vertebral del trabajo de **Zorzoli**. En «Premios y castigos» asistimos al proceso de entrenamiento de un grupo de actores –explica el director–, con el que van en pos de lograr una actuación ideal. El espectador los ve fracasar en su intento: surgen tensiones, celos, competencias, divismos... Pero esto no es más que una

anécdota, porque lo que se pretende es trascender al hecho de las relaciones humanas».

«El mundo del teatro –continúa **Zorzoli**– no es más que una excusa para hablar del ser humano; en todo grupo humano se suscitan esos celos, esas tensiones. Y presentarlas en el escenario genera una empatía con el que mira, y hace que el público se convierta en un personaje más». Y es que, como cuenta el director, «hay una inquietud que me viene acompañando desde hace años en mi trabajo como director y que son los códigos y reglas, más o menos conscientes, que cifran las conductas humanas y el encuentro entre las personas».

El humor se convierte en un ingrediente fundamental de «Premios y castigos». «Hay una exa-

Las mujeres de «¡Hombres!»

Es difícil desvincular a T de Teatre de «¡Hombres!», un montaje emblemático que supuso un impulso para la compañía catalana. Llegó a Madrid en agosto de 1995 para cubrir un hueco en el teatro Marquina y el éxito cosechado lo mantuvo en cartel durante un año seguido, y les permitió entrar en el circuito comercial de giras.

cerbación sobre ciertos conceptos que siguen en el imaginario de lo social». La cocina del mundo del teatro queda a la vista de los espectadores. «Cualquier cosa que sucede en escena es atractiva, porque es un arte muy difícil: hay que generar presente todos los días, hacer que en cada función suceda como algo nuevo lo que se repite cada día».

«Premios y castigos»

► Madrid. Teatro de La Abadía. Del 3 al 20 de noviembre. De miércoles a viernes, a las 20,30 horas. Sábados, a las 18,30 horas. Domingos, a las 19,30 horas



Un momento de «Premios y castigos»

En la obra se asiste al entrenamiento de un grupo de actores